

# El predominio creole en Belice: el devenir de un grupo heterogéneo

*Creole Predominance: Heterogeneous Becoming of a Group*

Carlos Correa Angulo<sup>1</sup> 

University of Manchester - Inglaterra

ACCESO  ABIERTO

**Para citaciones:** Correa Angulo, Carlos. "El predominio creole en Belice: el devenir de un grupo heterogéneo". *PerspectivasAfro* 1/2 (2022): 9-25. Doi: <https://doi.org/10.32997/pa-2022-3826>

**Recibido:** 15 de octubre de 2021

**Aprobado:** 10 de enero de 2022

**Editora:** Silvia Valero. Universidad de Cartagena-Colombia.

**Copyright:** © 2022. Correa Angulo, Carlos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

## RESUMEN

El presente artículo aborda procesos de formación de privilegios entre la población creole de Belice en el contexto del colonialismo en el Caribe. Los creoles en Belice, descritos como la columna vertebral del asentamiento británico, una "raza esforzada, fuerte y vigorosa" (Bristowe y Wright 199), complejizan los lugares comunes sobre la afrodescendencia, representada casi siempre como marginalizada, alejada de los espacios de privilegios y excluida de las narrativas oficiales que soportan las identidades nacionales. Así mismo, su conformación heterogénea nos lleva a examinar los lugares de lo "negro" en la nación.

**Palabras clave:** creoles; Belice; racialización; predominio; afrodescendencia.

## ABSTRACT

The article addresses privilege formation processes among afrodescendant creole people in Belize in the context of Caribbean colonialism. Creole people in Belize, often described as a backbone of the British settlement, "a strong, hardworking and vigorous race", make complex the very common places about afrodescendant, depicted such marginased, out of privilege realms and excluded from the formal narratives that hold national identities. Likewise, the heterogeneous conformation of creoles identities leads us into the examination of the rol of "blacks" in the nation.

**Keywords:** creole, Belize, racialization, predominance, afrodecendants.

<sup>1</sup> Dr. en Antropología por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México. Investigador Asociado, Universidad de Manchester, Inglaterra. [Carlosenriq2004@yahoo.es](mailto:Carlosenriq2004@yahoo.es)

## Introducción

Belice es un país ubicado en Centroamérica que guarda fuertes vínculos históricos, culturales y políticos con el Caribe. Entre sus vecinos fronterizos se encuentra México, al norte, y Guatemala al Suroeste; al este, el mar Caribe. El país ha sido descrito como un “margen” que formaba parte de aquellos “espacios sin control” en la vertiente atlántica centroamericana (Demyk), cuyo territorio y recursos fueron motivo de disputas por el dominio británico y español durante los siglos XVIII y XIX<sup>2</sup>. Belice es el ejemplo de un estado-nación que se forjó a partir de las influencias de factores externos que incidieron en su configuración pluriétnica, su política exterior, forma de gobierno y sus relaciones socio-políticas y económicas, poco trabajadas con Centroamérica, que dificultan su integración regional (Correa Angulo y Ramírez Romero).<sup>3</sup>

En 1981 Belice logró su independencia de Inglaterra después de haber sido, durante dos siglos, una colonia inglesa conocida como la Honduras Británica<sup>4</sup>. Es el único país en Centroamérica cuyo idioma oficial es el inglés, seguido de un idioma local creole que forma parte de un *continuo creole* que combina características de un basilecto y acrolecto presente en distintos grados de dominio en Jamaica, las Islas Caimán, Trinidad y Tobago, San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Abouchar). Además, el término “creole” se utiliza también para designar a un grupo étnico-racial en el Caribe anglófono representativo en distintos ámbitos dentro las culturas nacionales.

En el presente texto me interesa mostrar factores de diversa índole que incidieron en el surgimiento y consolidación de la población creole afrodescendiente como un grupo heterogéneo en Belice, que ocupó espacios de predominio dentro de una estructura jerarquizante en el contexto del colonialismo. Al explorar estos espacios de predominio creole, teniendo como marco general su composición heterogénea, advierto sobre la inconveniencia de concebir de manera uniforme las afrodescendencias cuando, la mayor parte de las veces, son el resultado de procesos de formaciones étnico-raciales complejos, atravesados por marcadores de identificación que comprenden también la clase social, los oficios, las identidades rurales o urbanas, los grados de representación en las narrativas nacionalistas y sus relaciones históricas con los poderes coloniales, entre otros, como lo ilustra el caso de esta población en Belice.

Mi interés en mostrar esta complejidad radica en argumentar sobre la necesidad de matizar los discursos y las representaciones sobre la población de origen africano en Latinoamérica y el Caribe, cuyo devenir e historias se reconstruyen a veces de manera lineal entre el sometimiento o la resistencia. Por un

---

<sup>2</sup> La presencia inglesa en la región se remonta al siglo XVIII, en toda la Península de Yucatán bajo la jurisdicción española instalada en Mérida y en el fuerte de Bacalar, en Quintana Roo; la actividad de leñadores británicos se extendía desde la Laguna de Términos, en Campeche, hasta una zona selvática del Petén en el actual Guatemala. Estos territorios bajo el dominio español fueron escenarios de varios ataques y desalojos continuos a los campamentos de leñadores ingleses. Entre ellos se fechan aquellos que tuvieron lugar en los años 1716, 1724, 1733, 1747, 1751 y 1779 (Murray).

<sup>3</sup> Belice es un país pluriétnico y multicultural, con la tasa más baja de densidad poblacional en la región centroamericana. Según cifras oficiales del *Statistical Institute of Belize* en 2016, la población nacional es de 380.000 habitantes. De ellos, el 52% es población mestiza; el 21% es creole, seguidos de un 11% que se define como población maya de diversas denominaciones (Ketchí, Mopán y Yucateco), un 6% garífuna y un 3% de población taiwanesa, hindú (east indian), libanesa y europea. Fuente <http://sib.org.bz/statistics/>

<sup>4</sup> Belice pasó a ser una colonia británica en 1862, en pleno apogeo de la explotación de la Caoba, cuando el asentamiento alcanzó un fuerte grado de crecimiento económico. Sin embargo, con anterioridad, la presencia y actividad de los británicos y de sus esclavizados africanos había sido registrada en los territorios del actual Belice a inicios del siglo XVIII, cuando expulsados por las autoridades españolas de los territorios de la península de Yucatán, un grupo de leñadores se instaló en la desembocadura del Río Belice y en algunos cayos alejados para continuar con la explotación forestal. Estos hombres fueron conocidos como “los primeros colonos”.

lado, se hace énfasis solo en las condiciones de marginalidad, el alejamiento de los espacios de poder e influencia y su imposibilidad al momento de “ascender en las jerarquías socio-políticas” (Agudelo 114). Por el otro, se presentan a veces como el epítome de las luchas de resistencia ante los dominios coloniales. Con la experiencia de la población creole, este artículo busca situarse en los lugares intermedios, en la capacidad de ocupar y ejercer predomios restringidos por formas conexas de dominación en contextos específicos.

En la primera parte de este texto mostraré los factores que incidieron para que sectores de la población creole afrodescendiente ocuparan posiciones de predominio en los ámbitos económicos (en la conformación de patrimonios) y político, (en espacios de toma de decisiones). Apoyándome en lo anterior, examinaré las narrativas que conforman la heterogeneidad de la población creole, mostrando los marcadores socio-identitarios y racializados de índole diversa que complejiza su definición y contribuyen a diversificar sus ámbitos de predominio. Por último, presentaré algunas acciones institucionales que han contribuido a reforzar e insistir sobre la imagen de los creoles como un grupo predominante en el ámbito de las narrativas nacionalistas y la cultura nacional. Las fuentes y los datos etnográficos que empleo en este artículo provienen de mi trabajo de investigación doctoral que resultó en la tesis “ ‘Creole is not a race, kriol is a culture’; movilización de la cultura entre los creoles afro beliceños en Belice” (Correa).

### **El surgimiento del predominio creole: hacia la construcción de privilegios económicos y políticos**

La población afrodescendiente ha sido mayormente representada fuera de los ámbitos de predominio y como objeto ilegítimo de interés a la hora de hablar de espacios de privilegios. Los desarrollos teóricos y aproximaciones empíricas al estudio de las relaciones de poder, el privilegio y la dominación han discurrido sobre la relación casi sinonímica entre privilegio y blanquedad dejando de lado la revisión de la conformación de predomios entre poblaciones racializadas como los creoles (Bhopal; Pierce). Poco se han abordado los espacios de predominio entre la población de origen africano y, de manera general, el modo como se conforman y ejercer privilegios dentro de condiciones sociales coercitivas. Desde el enfoque interseccional se ha examinado la conformación del privilegio, descubriendo la forma en que operan sistemas múltiples de opresiones, como resultado de factores de índole social e histórico de carácter estructurante que afectan particularmente a la gente negra (Crenshaw; Hancock), prestando poca atención a las intersecciones entre lo afro y los espacios de poder.

El predominio es el resultado de un proceso histórico en el que convergen múltiples factores que consolidan espacios de privilegio, es decir, ámbitos de poder. El privilegio no es una noción totalizante o una especie de conquista inmutable. Por el contrario, como el poder, el privilegio se ejerce en ciertos ámbitos, que pueden convivir dentro de una estructura de exclusiones y dominación (Kimmel). Revisiones a la teoría del privilegio han llevado a replantear varios de sus postulados principales (Lucal) y a superar las categorizaciones dicotómicas, enfatizando en la necesidad de reconocer la multiplicidad de las identidades que pueden ocupar espacios de dominación al examinar sus intersecciones, movilidad social e influencias (Black y Stone). Por lo tanto, la noción de espacios de privilegio se relaciona con el entendimiento que tenemos del poder y la manera como éste conforma espacios de dominación. Después del denominado “giro

genealógico” (Barros), en su teoría sobre el poder Foucault perfiló sus análisis desde una perspectiva que promueve la noción de “ámbitos”, entendidos no como espacios físicos sino como “contextos” donde el poder se materializa. Es decir, incentivó el análisis del poder en escenarios discretos y contextos específicos, con el fin de examinar lo que el poder hace, dónde lo hace y los efectos que causa. Así, señaló que “el poder funciona y opera a partir de otros poderes [ámbitos], de multitud de cuestiones y de efectos de poder” (Foucault 151). Dicho de otro modo, la noción de poder y predominio es inseparable de la de “espacios/ámbitos”, donde ese poder se materializa en relaciones sociales coercitivas o concesivas.

A pesar de ello, Foucault no desestimó la interrelación entre las relaciones de poder y los ámbitos estructurales de carácter económico o político, puesto que sostenía que el poder no es independiente, ni puede situarse fuera de relaciones estructurales e intersubjetivas que reproducen sistemas de control (*Microfísica del poder; Vigilar y castigar*).

Las dinámicas de formación de los ámbitos de predominio entre los creoles son un asunto de relaciones de poder en contextos específicos, enmarcado a su vez dentro de estructuras económicas y políticas propias del colonialismo. La antropología ha pensado el colonialismo en tres sentidos: “como proceso universal evolucionario de modernización; una particular estrategia o experiencia de dominación y explotación; y principalmente como un campo de lucha y negociación constantes de la balanza entre la dominación y la resistencia” (Pels 164). Desde la perspectiva antropológica el colonialismo es fundamentalmente un proceso de dominación basado en relaciones inter e intragrupalas que provocan un cambio cultural socialmente estratificado y permeado por relaciones de poder violentas (Horvath; Bolland). En el marco de estas relaciones de poder, que instauran un orden colonial, un sistema de clasificación y naturalización de la diferencia produce asimetrías basadas en la idea de “raza”, las cuales funcionan como un dispositivo de sometimiento (Quijano).

En Belice, las autoridades coloniales fueron efectivas en instaurar un ordenamiento jerarquizante a través de su política de empoderamiento de ciertos grupos étnico-raciales en detrimento de otros. Esta administración racializada de la población, conocida como la política del *divide and rule* (Erasmus) dentro del imperio británico, generó tensiones entre los grupos, al tiempo que posibilitó espacios y aperturas que se tradujeron en ámbitos de predominio para ciertos sectores de la población, como los creoles. Un andamiaje de leyes, decretos y prácticas políticas sobre el territorio desembocaron en espacios de creación de ámbitos de predominio donde la población creole fue insertándose paulatinamente.

En el *Handbook of British Honduras*, una descripción detallada de la colonia de Belice por encargo de la corona, se describen las condiciones de Otrerización bajo las cuales la población creole era representada por las autoridades coloniales durante el siglo XIX:

Compuestos de varios tonos de mezclas de color entre el europeo y el africano, incluyendo los negros puros conforman considerablemente más de la tercera parte de la población total y, junto con los blancos, son de hecho, la columna vertebral de la colonia. En este grupo no solo se encuentran algunos de los más importantes dueños y representantes de una porción considerable de negocios y comercios de la capital [Belize City] sino que son la mejor y más efectiva porción de la fuerza laboral de la colonia. Los creoles de la British Hondura son una esforzada, fuerte y vigorosa raza de leñadores y la principal

herramienta para mantener el comercio de la colonia y proveer los suministros para Inglaterra y el continente europeo de la espléndida Caoba y maderas colorantes centroamericanas. (Bristowe y Wright 199)<sup>5</sup>

Descritos como “la columna vertebral de la colonia” y como “su más efectiva fuerza laboral”, los creoles fueron perfilados por las autoridades coloniales como el centro de la sociedad colonial durante el siglo XIX y el siglo XX de la historia beliceña. La población creole era asociada con la actividad forestal y la vida en la selva (Johnson); el comercio temprano y la administración pública: *Bush men*, *Commercial affairs men* y *Civil Servant*, marcadores de identificación social que históricamente se les asignaron. Sin embargo, estos rótulos no sólo obedecen a marcadores de identificación sociales entre los creoles, sino también a formas de diferenciación atravesadas por un fuerte componente racial, en los que aspectos de la clase social –grupo al que pertenecen sectores de la sociedad definidos en función de sus capitales y trayectorias, aunado a formas de distinción disímiles (Sousa)- se reviste de sentidos racializados (Wagley) supeditados a una estructura de dominación. Los creoles eran descritos finalmente como una “esforzada, fuerte y vigorosa ‘raza’”.

El sistema colonial alentó el ascenso y reconocimiento de un sector de los creoles a partir de discursos sobre su productividad, su disposición “racial” para el trabajo y sus capacidades para integrarse al orden colonial, como se puede ver en la descripción que se hace de ellos en el *Handbook of British Honduras*. Estas características los convertían en una especie de “hijos predilectos de la corona”, aquellos descendientes de los primeros colonos británicos que se asentaron en el territorio según los relatos oficiales (Shoman, *Historia de Belice: El surgimiento de una nación centroamericana*). En la primera mitad del siglo XIX, la población creole denominada *free colored* en los últimos censos del siglo anterior, se habían convertido en una élite emergente dentro el asentamiento. A partir de 1831 alcanzaron derechos de representación y participación en la *General Assambly*, lo que les permitía adquirir tierras, reclamar lotes baldíos para la extracción de madera, poseer esclavos y celebrar contratos (Bolland, y Shoman).

Esta expresión de predominio económico y político entre los creoles respecto a otros grupos fue posible debido a una serie de decretos emitidos por las autoridades coloniales desde Londres a través de la primera comisión reguladora de tierras y propiedades en Belice conocida como la *Arthur’s Commission of Land* alrededor de 1817-1820 (Shoman, *Thirteen Chapters of a History of Belize*). Anterior a esto, el sistema de tenencia de la tierra en el asentamiento estaba más bien garantizado mediante la posesión de *facto* (Hoffmann; Correa y Ramírez). Las zonas donde se extraía madera eran, a su vez, consideradas como propiedad de quienes las trabajaban. Pero a partir de la primera mitad del siglo XIX, con la *Arthur’s commission of Land*, durante el pleno auge de la exportación de la caoba, por primera vez la corona decidió regular la posesión de tierras en Belice teniendo en cuenta dos factores concretos: el respeto a los tratados de Madrid y la convención de Londres (entre 1783-1786), que establecían términos de límites para la actividad forestal; y el segundo, la obediencia a los decretos imperiales (Bolland, y Shoman 40).

Hoffmann menciona que en Belice:

---

<sup>5</sup> La traducción es mía.

Desde el inicio de la presencia europea hubo una variedad en las modalidades de registro de las posesiones, que desembocó en un pluralismo administrativo y jurídico de facto, con dos tipos principales de títulos certificados por el gobierno: la propiedad privada (*Land Certificates, freehold property*) y la concesión de tierras de la nación (*Certificate of Lease*). Estas representaban la primera lógica de racionalidad en el manejo y control del territorio por parte de la corona. (Hoffmann, "Políticas territoriales y exclusiones étnicas en Belice" 3 )

Con la *Arthur's Commission of Land*, no sólo los blancos colonos pudieron certificar las tierras que previamente habían acaparado, sino que los creoles también pudieron obtener títulos vitalicios (*Freehold property*) y certificados de arrendamiento (*Certificate of Lease*) (Hoffmann, *British Honduras*).

Desde 1787, los colonos blancos habían aprobado una serie de leyes conocidas como *Location Laws* que consistían en la propiedad *de facto* de la tierra por aquellos que tuvieran la capacidad de explorar y trabajar zonas óptimas para la tala de árboles. Mediante las dos únicas y máximas instancias de regencia del asentamiento: *The Public Meeting* y *The Magistracy*, los británicos y, posteriormente, los creoles, se habían asegurado el derecho de explorar, poseer y capitalizar la tierra, siendo miembros de ambas instancias (Henderson).

Sin embargo, Shoman recalca que los creoles debían poseer el doble de bienes de los que tenían los británicos para poder participar en las decisiones y votaciones de esa Asamblea Pública. Los derechos de votación se adquirirían de acuerdo con las propiedades. Así, para 1780, por ejemplo, los miembros de la Asamblea debían tener propiedades equivalentes a 80 libras esterlinas, moneda jamaicana, para tener derecho a votar. Los creoles debían poseer 160 libras para hacerlo (Shoman, *Historia de Belice*). Pese a que este mecanismo daba perfecta cuenta del sistema de dominación, basado en mecanismos de racialización, y las restricciones que debían afrontar los descendientes de africanos, los creoles consiguieron maniobrar y negociar posiciones de poder mediante la conformación de uniones familiares que les permitieron tener incidencia en la Asamblea (Judd, *Elite Reproduction*; Murray).

Por lo tanto, a través de la *Public Meeting* los creoles hallaron el espacio de legitimidad que les permitía, al igual que a los blancos, aunque con visibles restricciones, monopolizar tierras y mano de obra esclavizada mediante la emisión de leyes que les concedían facultades y garantías para patrimonializar.

Por su parte, a los negros libres y creoles de las clases bajas<sup>6</sup> se les impidió el acceso a la tierra mediante el cobro de un impuesto que por primera vez la corona se adjudicaba. Las tierras libres, es decir, aquellas que aún no habían sido reclamadas por los colonos, situadas al sur del río Sibún, pasaban ahora a ser propiedad exclusiva de la corona, catalogadas como terrenos baldíos. Por lo cual, se bloqueó el acceso a la tierra para aquellos que quisieran trabajarla, dejando a los negros libres, a los creoles de sectores empobrecidos y a otros grupos en el asentamiento en una situación desaventajada (Bolland, y Shoman).

---

<sup>6</sup> La diferencia entre creoles y negros era más bien de carácter administrativo de acuerdo con las nomenclaturas raciales de los censos. No obstante, en ámbitos cotidianos ambas categorías podrían converger o yuxtaponerse. Otros registros, en cambio, sugieren que se trataba de una distinción entre africanos o afrodescendientes traídos como esclavizados y aquellos creoles que ya estaban en el territorio provenientes de actividad más temprana de ingleses en Belice (Bolland *The Formation of a Colonial Society*). Se conocía como creoles de las clases bajas a aquellos negros y creoles que escapaban de los campamentos de leñadores (R. L. Hyde) o aquellos que vivían en las zonas empobrecidas de la ciudad de Belice (Barbosa).

Este tipo de divergencias conformaron patrones de desigualdad entre la población creole que perduran hasta la fecha en Belice, contribuyendo a fragmentar a este grupo heterogéneo.

La posibilidad de monopolizar tierras, adquirir títulos vitalicios o de compra-venta, e incluso traficar con esclavizados pese a las prohibiciones, provocó que los creoles consolidaran, no solo un predominio económico, sino también político, que les permitían negociar espacios de privilegio dentro del asentamiento, al tiempo que sufrían exclusiones raciales alentadas por el sistema colonial bajo la forma del derecho.

Paulatinamente, un ordenamiento social estratificado que racializó las diferencias sociales, ubicó a los creoles y sus descendientes como el soporte de la sociedad colonial y, posteriormente, como el centro de las narrativas de la identidad nacional en un periodo posterior (Correa). La conformación de estos ámbitos de privilegios económicos y de negociación política –incidencias en las instancias de toma de decisiones- estuvo enmarcada en un contexto de relaciones de inclusión y exclusión, en la medida en que dio paso a procesos institucionalizados de estratificación social con un efecto claramente racializado (Murji y Solomos).

### **Los creoles afro beliceños: las narrativas sobre un grupo heterogéneo**

La razón fundamental por la cual los británicos se asentaron en el territorio del actual Belice fue la existencia de dos maderas preciadas para la industria en Europa: el palo de tinte y la caoba. Aunque Belice no fue oficialmente una colonia británica sino hasta la segunda mitad del siglo XIX, la presencia de británicos en su territorio se remontaba a dos siglos atrás, cuando bucaneros, piratas y corsarios ingleses, decidieron abandonar el pillaje en las islas caribeñas españolas y se involucraron en la industria de extracción de maderas a lo largo de toda la península de Yucatán hasta Guatemala (Toussaint Ribot).

Según los recuentos de la historiografía oficial, la población creole beliceña es descrita como los descendientes de la unión/mezcla entre africanos esclavizados y aquellos británicos que arribaron al territorio atraídos por la floreciente empresa de extracción de maderas durante los siglos XVIII y XIX. A medida que se desarrollaba el asentamiento británico a orillas del río Belice, los creoles (Shoman, *Historia de Belice*; Macpherson) se encargaron de los oficios administrativos y se destacaron por su cercanía con las autoridades coloniales convirtiéndose en sus protegidos (Cunin, "Los criollos de Belice. ¿Encarnación de la identidad nacional o afirmación étnica?"). Como *Civil Servants* dentro del sistema colonial, la población creole era considerada como los guardianes del legado cultural británico y encarnaron los símbolos oficiales que posteriormente dieron identidad a la nación beliceña (Shoman, *Afrodesc*)<sup>7</sup>.

No obstante, en la actualidad la población creole en Belice comprende un grupo diverso que ostenta un complejo estatus identitario debido a los múltiples mestizajes que ha establecido con otros grupos a

---

<sup>7</sup> En este trabajo no debe confundirse "creole" con criollo. Aunque en la traducción son equiparables, ambas categorías hacen referencias a formaciones socio-raciales diferentes. Los criollos en América Latina son descritos como una clase social emergente que descendió directamente de los españoles que nacieron en el continente. Por su parte, "creole" se refiere a los descendientes de africanos con británicos fundamentalmente y no necesariamente, a una clase privilegiada. A pesar de que el proceso de criollización en el Caribe no es estrictamente igual a la construcción ideológica del mestizaje en América Latina, creole es, en términos generales, un mestizo; alguien que no es ni africano (Bantú, Wolof, Mandinga), ni británico. En algunos registros de la época se referían a los creoles como "free color people", enfatizando el carácter racializado del mestizaje.

causa de migraciones voluntarias e involuntarias que han modelado una sociedad pluriétnica, multicultural y jerárquica. Aunque no existen consensos sobre quién ocupa la categoría de identificación creole, en la actualidad, los discursos que conforman su movilización en Belice enfatizan sobre todo que creole es toda aquella persona beliceña que tenga un ancestro o pariente de origen africano mezclado con cualquier otro (Crosbie)<sup>8</sup>.

De manera que el componente “africano” se ha vuelto predominante en su definición dando paso a disputas sobre las identidades creoles en el país y el lugar que ocupa la afrodescendencia en la formación de la nación (Correa; Encalada y Awe). A través de un mecanismo de afirmación de la diferencia en términos culturales, algunos actores de la movilización cultural creole afirman que “los creoles no son una raza, los kriols son una cultura” (Correa), a tono con el espíritu del multiculturalismo que resalta la diferencia étnica/cultural. No obstante, este posicionamiento etnizante en Belice va un poco a contracorriente con una emergente perspectiva política entre algunos sectores del activismo afro, que toma la “raza” como construcción política, cargada de significados sociales en el contexto de la movilización de colectivos racializados, que reclaman justicia racial y re-significan la “raza” (Omi y Winant; Lao-Montes).

Visto de manera más amplia, en niveles menos formales de los discursos, los relatos de la historiografía local, la institucionalidad y la movilización, la definición de lo creole en Belice está atravesada por marcadores de identificación mediados por relaciones de poder que toman en cuenta aspectos como el color de la piel (creole es la gente negra), el empleo de la lengua (quienes hablan predominantemente creole e inglés), la religión (de orientación bautista o anglicana), distinciones de clase (funcionarios públicos en cargos administrativos) y los símbolos nacionales (quienes están representados en el escudo, el himno nacional, etc.). Además, la población creole presenta un comportamiento interno que la vuelve difícilmente unificable o equiparable a una “comunidad étnica”, en tanto presenta fracturas en cuanto a su sentido de pertenencia grupal debido a diferencias que comprenden lo rural/ urbano, los oficios tradicionales, los orígenes familiares y los registros sociolingüísticos en el habla creole, entre otros.

Por lo tanto, abordar la formación de lo “creole” en Belice implica explorar diversos escenarios de su manifestación heterogénea como su conformación socio-racial y movilización (Correa, *Creole is not a race* 8), orígenes y adscripciones (Judd), roles dentro de la estructura colonial (Bolland) luchas y resistencias (Bolland), etc., aspectos que dificultan trazar una genealogía sobre ellos y esbozar su historiografía (Ashdown). Por esta razón, los ámbitos de predominio entre los creoles pueden entenderse también como espacios de afirmación de un legado cultural, una distinción de clase o una movilización identitaria que busca insertarse dentro de una narrativa por el reconocimiento (Correa).

### **Los creoles: de “civil servants” a mixed people**

Las asociaciones más comunes de creole en Belice son las de *civil servant* y la de *mixed poeple*. Ambas tienen sentidos históricos específicos y no están exentas de problemas al momento de establecer una

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, los discursos y trabajos de promoción cultural del *National Kriol Council of Belize* ilustran esta posición.

historiografía de los creole en el país (Ashdown). La identificación de creole como *civil servant* nos remite a espacios de privilegios. Ahí lo creole se define por su cercanía con el poder colonial. En contraste, la polisemia alrededor de la categoría “creole” como *mixed people* nos abre paso a narrativas sobre mestizaje como metáfora de la identidad nacional, en el marco de lo cual, la figura de los creoles se convierte, además, en el símbolo predominante de ese mestizaje. Brathwaite, en su estudio sobre la sociedad jamaicana durante el periodo 1770-1820 examinó la manera en que el aporte africano y europeo convergieron en la conformación de la *creole society* en el contexto de la institución esclavista. El autor señaló que el término “creole” proviene de la raíz “criar” (en el sentido de fundar o establecer), y “colono”, empleadas primeramente por las autoridades españolas en sus dominios coloniales. De este modo, en Jamaica, tanto “creole” como “nativo” se usaban indistintamente, incluso para designar a esclavizados, mostrando una variación respecto al sentido de “criollo” en las sociedades coloniales de base española, las cuales combinaban el sentido de “nativo” junto con el de privilegios de nacimiento debido al origen hispano (Brathwaite 40).

Para Judd, el término creole, en el Caribe, es tanto la historia de las apropiaciones de esa categoría identitaria, como el desarrollo de los sentidos sobre las formas en que fue denominado un grupo étnico-racial en su transición entre *settler* y *native*. Judd hace una revisión sobre el desarrollo y empleo del término en otras sociedades coloniales tanto francesas como españolas, cuyas definiciones de creole comprenden varios sentidos: “lo nativo o nacido en el territorio”, “el descendiente de africano”, “aquel grupo aculturado por la institucionalidad británica”, “inmigrantes con vástagos en el territorio”, “una formación étnico-racial proveniente de la unión entre africano y europeo en el siglo XIX” y “soldados, cimarrones y ocupantes de oficios medios en las estructuras coloniales”, entre otros (Judd, “Who Will Define US? Creolization in Belize.”).

En Belice, el sentido de creole como *mixed* es bastante común y tan popular como el de creole como *civil servant*, una clase social que corresponde a un grupo étnico-racial proveniente del “mestizaje”. El gobierno colonial en Belice se caracterizó por la asignación de distinciones, reconocimientos y condecoraciones a personajes públicos y a servidores. De manera sistemática esta práctica contribuyó a modelar y empoderar la imagen de los creoles *civil servant* como un grupo distinguido. Los *civil servant* eran creoles de las clases medias y altas que ascendieron en la carrera administrativa porque se encargaban de ejecutar las normativas vigentes y sostener la burocracia y el funcionamiento del gobierno colonial (Cunin, “Los criollos de Belice. ¿Encarnación de la identidad nacional o afirmación étnica?”). En los encabezados del *British Honduras Newspaper* se registraba el ascenso y reconocimiento frecuente de los *Civil Servant*, funcionarios de la administración colonial, quienes eran principalmente creoles (Shoman): en el encabezado de octubre de 1957, “Three civil servant promoted” [tres funcionarios públicos promovidos]; en el de febrero de 1958 se lee “Civil Servant honored” [Funcionario público homenajeado], etc. Al parecer, existió la tendencia de promocionar el trabajo de los *Civil Servants* a través de reconocimientos públicos, lo que les granjeaba una reputación y unos privilegios en el disfrute de ciertos beneficios que ofrecía el sistema colonial. Estas distinciones y beneficios comprendían entrenamientos en el exterior y eran el medio principal para impulsar la política colonial del mérito. En el encabezado del *British Honduras Newspaper* del 23 de

septiembre de 1967 se lee “Three more civil servant for training abroad” [tres funcionarios públicos más a entrenamiento en el exterior]. A partir de 1922, los *Civil Servants* fundaron una asociación que procuraba mejorar las condiciones laborales de sus miembros y en 1960 celebraban su 38th Annual meeting (*Belize Archives and Records Service*). Las bases sobre las cuales se fundó la organización, en el seno mismo de la estructura colonial, continúan presentes en cierta manera en las políticas y las dinámicas burocráticas del Ministry of Public Service (Belize Public Services Regulations, 2014).

En la categoría “creole/ civil servant” convergía un distintivo de clase social y un marcador racializado. Este distintivo social indudablemente derivó en ciertos privilegios en el acceso a los “bienes coloniales” como la instrucción y formación en inglés –la lengua del imperio–, la posibilidad de movilidad hacia Londres y la sobrerrepresentación en las instancias administrativas coloniales, lo que les otorgó conocimiento de los códigos y procedimientos burocráticos que les permitió, al menos a un sector de ellos, gozar de beneficios y representatividad en algunas instancias de rango medio en la toma de decisiones y el gobierno colonial.

Sin embargo, las políticas coloniales que privilegiaban a los creoles civil servants – también denominados *royal creoles*– no estuvieron exceptas de cuestionamientos y críticas por parte de intelectuales creoles. Evan X Hyde, intelectual y político beliceño, fundador de *United Black Association for Development*, UBAD, uno de los movimientos políticos más populares en Belice durante la segunda mitad del siglo XX, hizo notar que en la promoción de los creoles *civil servants* había jerarquías raciales implícitas que forzaban divisiones de clases entre la población negra de Belice. Evan X Hyde fue el fundador del periódico *Amandala*, que significa voz del pueblo, y fue uno de los más duros críticos de lo que él llamaba la *royal society*. Su movimiento popular UBAD retomó discursos y postulados de Marcus Garvey para entablar una crítica sistemática sobre el racismo estructural que padecía la población de origen africano y la continuidad del colonialismo en el país, auspiciado y reforzado por el papel de “ciertos creoles” junto a la clase blanca que conformaron una élite burguesa. Estos reforzaban la desigualdad y el empobrecimiento de los negros en el país (E. X. Hyde). Aunque el mismo Evan X Hyde provenía de una familia creole que ostentaba patrimonios en la industria forestal, su crítica apuntaba a dismantelar el privilegio de un sector de la población creole comúnmente asociado con los *civil servants* y fue enfático en hablar sobre racismo de manera explícita dentro de los debates políticos nacionales<sup>9</sup>.

Junto con el sentido de creole como *civil servant*, la definición de creole como *mixed people* se encuentra bastante extendida en Belice. Así, la versión de un mestizaje supuestamente ‘bi-racial’ (africano y británico) se constituyó en versión hegemónica, en el contexto de la cual los creoles tienen un papel representativo. En algunos símbolos patrios como el escudo, la bandera, el himno nacional, etc., se reproduce una narrativa de Belice como un “país de mixed people”, y son los creoles los que encarnan esa categoría<sup>10</sup>. Estas versiones del mestizaje fundan el origen de la sociedad de Belice en la “mezcla” entre africanos y británicos, lo que deja por fuera a varios grupos étnicos que contribuyeron a darle dinamismo a

<sup>9</sup> En 1970 el movimiento UBAD se convirtió en partido político de oposición.

<sup>10</sup> La bandera y el escudo de Belice representan a un hombre blanco y uno creole con hachas, en actitud de hermandad, con el torso desnudo en medio del bosque, en cuyo fondo se aprecia el árbol de caoba. Aunque el escudo y la bandera han sido centro de críticas al promover relaciones de fraternidad entre “amo y esclavizado”, hasta la fecha el escudo no ha sido reemplazado y resalta el papel de los creoles como el origen de la sociedad beliceña.

los procesos de mestizaje y, cuya presencia cuestiona las narrativas predominantes de lo creole como símbolo de un mestizaje, en su sentido de síntesis o superación de las diferencias.

Algunos intelectuales locales han señalado los vacíos en la conformación predominante de las narrativas nacionalistas basadas en los discursos de un mestizaje que subsume todo en lo creole: “Algunas partes de la historia de Belice no se han contado todavía, algunos aportes de otros grupos se han silenciado” (Angel Cal, entrevista, noviembre, 2014). Nuevamente, Evan X. Hyde, se refirió a esto en una de las editoriales de su periódico *Amandala*, “The invisibility of the maya in the september celebrations”:

Septiembre en Belice es un momento en que la nación se centra en su identidad nacional, por lo que recientemente surgió una pregunta en mi mente sobre la invisibilidad de la herencia maya durante esta época festiva del año. Antes de que Belice tuviera una historia colonial, tenía una historia maya, entonces, ¿por qué la celebración de la nacionalidad no refleja fuertemente esta dimensión de la herencia de Belice? ¿Es popular solo hablar de Mundo Maya cuando se vende el producto turístico de Belice? ¿No deberían las celebraciones de la identidad nacional de Belice retroceder en los anales de la época en que los habitantes de esta tierra eran verdaderamente independientes de cualquier control colonial? De hecho, dado todo lo que se desarrolla en el frente político internacional, algunos incluso argumentarían que esos tiempos pre-coloniales mayas fueron realmente los días de la independencia. (*Amandala*, 19 de septiembre, 2017)<sup>11</sup>

El mestizaje como proceso biocultural, con fuertes ideas basadas en la reproducción sexual, entraña además diferentes sentidos, elementos y prácticas que lo convierten en un ensamblaje que “organiza prácticas políticas y de gobernanza, demográficas, identidades políticas, parentesco y familia; así como un entramado de pensamientos y acciones” (Wade 2). Posee un carácter socio-histórico estructurante y soporta una ideología política de corte nacionalista, en el marco de la cual, “hay portadores de identidades al mismo tiempo heredadas y construidas, fijas y flexibles. De modo que trabaja en una lógica entre la integración y la exclusión” (Cunin, “Mestizaje, diferencia y nación” 9). El mestizaje, además de ser un proyecto racializador, es un campo de relaciones de poder que versa sobre las definiciones de las diferencias identitarias, tanto asumidas como asignadas, diversas u homogéneas, políticas o culturales.

No es fácil definir quiénes son creoles en Belice. A primera vista, por ejemplo, yo soy creole. Pero mis parientes son mayas y “negros”. Hay una definición común que dice que creole son los descendientes de la unión entre europeos y africanos, pero hay comunidades de personas “negras” que no son producto de esa mezcla y sin embargo también son creole. Un grupo de personas negras fue traído de la costa misquita de Nicaragua durante el siglo XIX y hacen parte de los creoles. Yo soy creole porque soy “negro”, pero no soy sólo creole. Yo puedo decir que los creoles fueron aquellos que alcanzaron el derecho a votar en la asamblea en 1882, pues antes sólo podían votar los blancos. Los creoles trabajaban en el oficio de la extracción de madera y en oficios administrativos, se convirtieron en una clase importante que fue

---

<sup>11</sup> En otras ocasiones, el mismo escritor y director del periódico beliceño ha puesto sobre la mesa la cuestión de la invisibilidad de otros grupos étnicos en Belice durante las celebraciones de independencia, como, por ejemplo, la editorial del 15 de noviembre de 2017 *The Northern maya in Belize*, entre otras.

dueña de esclavos y de propiedades... Para mí creole es algo bastante definido, pero a la vez hace parte del sentido común. (John Mane, historiador beliceño. *Entrevista*. 09 de Mayo, 2015. *Cayo Distrit*)

Según el historiador beliceño John Mane en esta entrevista, alrededor de la conformación de las identidades creoles, primero, existen elementos de carácter socio-raciales que cuestionan el mestizaje lineal –“bi-racial”- sobre la base del cual se concibe a la población creole como un grupo *mixed* entre dos líneas de ascendencia principales. Por ejemplo, se deja por fuera la presencia maya en Belice, la contribución de la gente garífuna y la cada vez más creciente población mestiza o de origen indígena-español. Segundo, la yuxtaposición entre “creole” y “negro” pone de manifiesto la cercanía de estos dos marcadores identitarios, a veces vistos como sinónimos. De todos modos, permite ver que la definición de “la negridad” no proviene únicamente de un explícito componente africano, sino que constituye un marcador racializado en el que convergen elementos étnico-raciales de diverso origen (como, por ejemplo, las migraciones de miskitos de Nicaragua (Decker) al inicio del siglo XIX y las de población negra de la India en el siglo XX). Tercero, según el historiador Mane, la conformación de lo creole rebasa el mestizaje en su carácter llano -mezcla/unión sexual y cultural- y amplía sus sentidos, pues se refiere, para el caso de un sector de los creoles, a la formación de un “grupo con ciudadanía” determinada por su historia, sus capacidades de movilidad, oficios, incidencia en espacios de toma de decisiones derechos y patrimonio.

En ese orden de ideas, la formación de lo “creole” en Belice es algo bastante específico- pues se ubica en un momento de su historia colonial-, al tiempo que forma parte del sentido común en el que entran en pugna tanto narrativas hegemónicas, que ocultan la presencia de otros grupos étnico-raciales, como versiones mucho más dinámicas del mestizaje, en donde los creoles no son el centro, sino solo uno de los otros grupos que conforman la *mixed society*.

### **Creoles: las acciones contemporáneas oficiales y el refuerzo de los protagonismos creoles en la construcción del relato histórico sobre Belice**

Entre el 2015 y el 2017, período en que realicé trabajo de campo en Belice en el marco de mi investigación doctoral sobre la movilización cultural creole afrobelizeña, documenté más de 15 iniciativas que hacían hincapié en la contribución de los creoles a la historia de Belice. En su mayoría, estas iniciativas fueron auspiciadas por el National Institute of Culture and History (NICH)<sup>12</sup> a partir del 2011. Entre ellas *Goldson Becomes National Heroe*, 2008; *Renaming of St. George' caye as a historical site*, *St. George's caye is declared National day*, *The flower Bank National Exhibition*: sobre la conmemoración de la memoria de los 14 hombres creoles que votaron por defender el territorio, la publicación oficial de NICH “*St. George caye the Birthplace of The Nation*”, la creación del *Philip Goldson's Museum and Goldson House for*

---

<sup>12</sup> El NICH es el organismo encargado de diseñar y ejecutar la política cultural de Belice desde el 2005, año de su fundación. Hace parte del Ministerio de Turismo y Asuntos Internacionales y está dividido en 4 dependencias que incluyen Arqueología, Investigación social y cultural (ISCR), Instituto de Artes Creativas y Museo Nacional. El NICH maneja un presupuesto estatal autónomo. Anteriormente, existía el Consejo Nacional de Artes, que cumplía funciones parecidas, dirigido por Lita Khroz todavía bajo la influencia colonial.

*Democracy and Patriotism*<sup>13</sup>, el lanzamiento de la serie y exhibición *National Heroes and benefactors*, entre otros.

Estas acciones han sido desarrolladas e impulsadas durante la administración del gobierno del United Democratic Party, UDP, partido que históricamente ha sido asociado con los creoles y con una orientación conciliadora con el poder colonial. Se caracterizan por una revisión de la historia de Belice, fundamentalmente alrededor de los eventos relacionados con La batalla de St. George Caye, considerada el evento fundacional de Belice (Encalada y Awe), y el rescate de la memoria y figura de varios personajes creoles, servidores públicos durante el periodo colonial e independentista, elevados al estatus de *National Héroes and benefactors*. Según el NICH, el objetivo de la exhibición *National Heroes and Benefactors* es “to serves as a reintroduction to the younger generation of these outstanding men and women who have shaped Belize’s history” (*Belize’s Heroes and Benefactors Exhibit | Channel5Belize.Com*).

La lista de *Belizean Heroes*, también llamada, “Belizean patriots” en ocasiones, está encabezada por George Price y Phillip Goldson, seguido de una decena de nombres de personajes, hombres y mujeres, de los cuales se resalta su contribución a la historia y la cultura beliceña. La mayoría de estos personajes son personas “creoles”, si bien no todos lo son. Entre ellos, Samuel Hynes, Thomas Vicents Ramos, Leela Vernon, Cleopatra White, Antonio Soberanis, Florencio Mess. La exhibición de *National Heroes and Patriots* se realiza desde el 2011 de forma itinerante en centros escolares de educación media y superior, casas de la cultura y en escuelas primarias en los 6 distritos que conforman Belice. A los eventos asisten estudiantes de las escuelas públicas y privadas y son recibidos por funcionarios del NICH, fundamentalmente de la ISCR<sup>14</sup>, que llevan material y realizan lecturas, charlas y dinámicas para enseñar la nueva historia nacional. La exhibición y proyecto de *Belizean’s Heroes, Patriots and Benefactors Biographies*, presenta unas láminas, en forma de postales, con las imágenes o fotografías de los personajes, fragmentos de sus biografías y una lista de sus principales contribuciones para la vida nacional. El trabajo de rescate de la memoria de estos personajes ha significado una búsqueda intensa en los archivos de Belice, investigación empírica de campo, que consiste en entrevistas a sus familiares, visita a sus comunidades de nacimiento y la reconstrucción de sus trayectorias a partir de notas de prensa, escritos personales y entrevistas concedidas a medios locales e internacionales, en el caso de algunos de ellos.

La iniciativa ha generado expectativas entre los sectores de la educación de Belice y ha causado reflexiones sobre cómo el país se encamina a construir su propio relato post-independentista, distanciándose de las imposiciones coloniales y resaltando públicamente la memoria de gente de extracción humilde -en su mayoría-, que contribuyó con su trabajo como maestros, enfermeras, músicos, servidores públicos, etc., al bienestar de Belice. La serie de *Heroes...* estuvo acompañada por acciones recientes en las

---

<sup>13</sup> Intelectual y político beliceño creole, quien, en sus inicios, junto con George Price, considerado el padre de la “nación Beliceña”, fundó el PUP (People United Party), primer partido político beliceño. Este partido se caracterizó por su crítica al colonialismo, el apoyo a los derechos laborales y el deseo de integración regional de Belice con Centroamérica. Por este último punto, empero, Phillips Goldson se distanció de su compañero de filas y fundó el UDP (United Democratic Party), de una fuerte orientación conciliadora con los poderes coloniales y una proclamación del “orgullo creole”. Por estas razones, actualmente, alrededor de la figura de Phillip Goldson existen acciones reivindicatorias, considerándolo un “verdadero beliceño y un auténtico creole”, quien luchó a favor de los intereses de Belice. El aeropuerto internacional de Belice lleva su nombre. La Casa Museo Nacional Phillip Goldson, en Belmopán, capital de Belice, rinde homenaje al intelectual beliceño, presentando sus memorias, escritos y discursos, cargados de un nacionalismo conservador.

<sup>14</sup> Instituto de Investigaciones Sociales y Culturales por sus siglas en inglés.

que se declaró el día nacional de los *Heroes and Benefactors*, fecha que coincidió con el día de Baron Bliss<sup>15</sup>, removido de la lista de héroes nacional.

Por su parte, las acciones enfocadas en la Batalla de St. George Caye están enmarcadas en las *Belize History Actions* encabezadas por la *Belize History Association* (BHA) fundada en 2016 y adscrita al NICH. Durante ese año, la recién creada asociación de historiadores inauguró su labor realizando una lectura de los archivos coloniales en español sobre *The battle of St. Georges Caye in the Spanish Colonial Records*, proyecto que contó con la investigación y participación de historiadores mexicanos y beliceños, y que entregó sus hallazgos preliminares en el mes de septiembre durante de las celebraciones nacionales de 2017.

Las iniciativas en el marco del *History Actions* son una manera de construir un relato nacional desde la contemporaneidad. La revisión del evento de la Batalla de San George, así como la serie *Heroes, Patriots and Benefactors* significan esfuerzos oficiales por enarbolar narrativas sobre el patriotismo y el apego a una identidad nacional que otorgue sentido al hecho de ser “beliceño”, sobre todo durante el actual periodo de celebración de la diversidad étnica y el espíritu multicultural, que conforma movilizaciones orientadas étnicamente sin que ellas deriven en disputas con el estado (Correa).

Aunque estas iniciativas historicistas no presentan a los “creoles” como el centro de los eventos históricos que vierten de contenido el relato nacional identitario, sí otorgan un protagonismo al rol que ellos jugaron. A su vez, la ausencia o presencia tenue de otros grupos étnicos de Belice dentro de estas narrativas es una forma de preservar el predominio de los creoles en los ámbitos del patriotismo, la identidad nacional y el relato histórico. La reconstrucción social del pasado es una “interpretación política” de los hechos y personajes, sujeta a omisiones y disputas por la representación (Bond et al.). Aquello que se silencia o excluye contribuye a reforzar el sentido de la narrativa dominante y de los actores que la hicieron posible. Finalmente, lo que está en el centro de la discusión es la centralidad de los creoles dentro “la historia de Belice”, colonial y contemporánea, que implica unas continuidades en sus predomios dentro de los ámbitos simbólicos que nutren la idea de nación y de identidad. Las *History Actions* son un campo de construcción política de la historia que, si bien se presenta de forma mucho más incluyente y menos clasista, reserva un “lugar especial” a lo creole, sin establecer rupturas desestabilizadoras con las narrativas coloniales, en las que estos, paulatinamente fueron reconocidos, aunque de forma limitada, como la única “raza esforzada, fuerte y vigorosa” de Belice.

## Conclusiones y reflexiones finales

Los creoles son un grupo heterogéneo, así como lo son los ámbitos en donde ejercieron ciertos predomios para la consolidación de Belice como nación. La manifestación de sus predomios en esferas económicas, políticas, sociales y culturales no debe entenderse de forma lineal o vertical. Ni todos los creoles

---

<sup>15</sup> Baron Henry Edward Ernest Víctor Bliss fue un residente británico que murió en Belice durante el período colonial en el siglo XX. Fue famoso porque donó toda su fortuna para construir bibliotecas, parques, escuelas e institutos. En la Ciudad de Belice existe un instituto cultural llamado Barón Bliss Institute en su honor. Su remoción de la lista de los héroes patrios o benefactores ha causado polémica en varios sectores conservadores de Belice apegados a la nostalgia colonial.

jugaron papeles predominantes, ni todos los predomios en la British Honduras fueron ejercidos exclusivamente por el grupo creole. En cambio, el predominio creole remite a un sector de este grupo heterogéneo y vasto que se asocia con el poder, las narrativas nacionales y el mestizaje con base “creole” entendido como síntesis y superación de las diferencias. Otros sectores de la misma población creole fueron en cambio excluidos de los beneficios que las políticas coloniales ofrecían a un sector de ellos y estuvieron marginados de los ámbitos de representación en la cultura nacional.

De igual manera, abordar analíticamente los espacios en que los creoles tuvieron ventajas, no debe hacernos olvidar que se trató, a todas luces, de predomios supeditados a estructuras de poder colonial que indudablemente los marginaba y sometía racialmente. Por ello, es más convenientes enmarcar esos predomios en el complejo plano de las relaciones de exclusión e inclusión, la maniobra y la negociación. Hablar de unas “elites creoles” podría resolver el problema en parte, pues no resolvería del todo la cuestión de cómo, por ejemplo, aquellos creoles “pobres” y sus expresiones culturales fueron posteriormente tomados como emblemas de las manifestaciones *folk* de la cultura y la identidad nacional.

En vez de una noción estática, el predominio es contextual, coyuntural e histórico. El caso de la afrodescendencia creole en Belice constituye un ejemplo del ejercicio de ciertos privilegios que podrían ser descritos más adecuadamente refiriéndonos a ellos como “ámbito de influencia”, “espacios de dominio”, “efectos de poder”, etc. (Gledhill,). De esta manera, se aterriza la noción de predominio y privilegios en términos más antropológicos y se complejiza la representación de la afrodescendencias en relación a sus sentidos a veces dicotómicos entre el sometimiento y la resistencia, para dar paso a una noción de plausibilidad, contextos y espacios de poder en los que las afrodescendencias también están involucrados.

## **Bibliografía**

- Abouchaar, Alberto. "Educación Bilingüe en San Andrés, Providencia y Santa Catalina y la revitalización del continuo del creole". *Investigación e innovación educativas: programa general*. Ligia Ochoa Sierra, ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013. 41-59.
- Agudelo, Carlos. "Movilizaciones afrodescendientes en América Latina: una visión panorámica de algunas experiencias contra la exclusión y por el derecho a la identidad". *Colombia Internacional* 71 (2010): 109-26.
- Ashdown, Peter. "The problem of Creole historiography". *Journal of Belizean Affairs* 7 (1978): 39-53.
- Barbosa, Harry Jonathan Domínguez. "Historia colonial del sur de la ciudad de Belice. Espacios marginales y exclusión en el Caribe centroamericano". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 46/1 (2020): 1-19.
- Barros, João. "Genealogía y crítica - el debate Foucault/Habermas". *Synesis* 9/1 (2017): 98-111.
- Belize Archives and Records Service – Preserving Our National Heritage!* Visitado el 23 de septiembre de 2021. <https://www.archives.gov.bz/>.
- Belize's Heroes and Benefactors Exhibit | Channel5Belize.Com*. Visitado el 15 de septiembre de 2021. <https://edition.channel5belize.com/archives/50393>.

- Bhopal, Kalwant. *White privilege: The myth of a post-racial society*. 1.<sup>a</sup> ed., Bristol University Press, 2018. <https://doi.org/10.2307/j.ctt22h6r81>.
- Black, Linda L., y David Stone. "Expanding the Definition of Privilege: The Concept of Social Privilege". *Journal of Multicultural Counseling & Development* 33/4 (2005): 243-55. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1912.2005.tb00020.x>.
- Bolland, Nigel y Assad Shoman. "Land in Belize 1765-186". *Law and Society in the Caribbean* 6 (1975): 1-79.
- Bolland, O. Nigel. *Colonialism and Resistance in Belize: Essays in Historical Sociology*. Cubola Productions, 2003.
- Bolland, Orlando Nigel. *The Formation of a Colonial Society: Belize, from Conquest to Crown Colony*. University of Hull, 1975. <http://hydra.hull.ac.uk/resources/hull:7151>.
- Bond, George C., et al. *Social Construction of the Past: Representation as Power*. Psychology Press, 1994.
- Brathwaite, L. Edward. *The Development of Creole Society in Jamaica, 1770-1820*. University of Sussex, 1968. [ethos.bl.uk](https://ethos.bl.uk), <https://ethos.bl.uk/OrderDetails.do?uin=uk.bl.ethos.479896>.
- Bristowe, Lindsay, y Phillip Wright. *The Handbook of British Honduras, 1888-1889*. Colonial Report, 1889.
- Correa Angulo, Carlos, y Aïda Ramírez Romero. "La pertenencia centroamericana: Belice entre países vecinos". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 46, mayo de 2020, <https://doi.org/10.15517/aeca.v46i0.45027>.
- Correa, Carlos. "*Creole is not a race, kriol is a culture*"; *La movilización de la Cultura entre los creoles afrobelizeños*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, 2018.
- \_\_\_\_\_. "El National Kriol Council y las iniciativas de movilización de las identidades étnicas entre los creoles afrobelizeños". *Políticas y estrategias de resistencia*, Ítaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2018. 121-45.
- \_\_\_\_\_. "La cuestión del nacionalismo actual, el racismo y los procesos de movilización política de las identidades étnicas en Belice: reflexiones de campo". *Antropologías del Sur* 4 /8 (2017): 149-68. <https://doi.org/10.25074/rantros.v4i8.763>.
- Crenshaw, Kimberle. *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics*. 1989. 139-67. Chicago. U. Chi. Legal F.
- Cunin, Elisabeth. "Los criollos de Belice. ¿Encarnación de la identidad nacional o afirmación étnica?" *Política e identidad: Afrodescendientes en México y América Central*. Odile Hoffmann, ed. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. 157-87. <http://books.openedition.org/cemca/234>.
- \_\_\_\_\_. "Mestizaje, diferencia y nación: Lo 'negro' en América Central y el Caribe". *Mestizaje, diferencia y nación: Lo «negro» en América Central y el Caribe*. Elisabeth Cunin, ed. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. <http://books.openedition.org/cemca/143>.
- Decker, Ken. *The Song of Kriol: A Grammar of the Kriol Language of Belize*. SIL Internation, 2005. Belice City
- Demyk, Noelle. "América Central: entre la integración regional y la globalización continental, un proceso de recomposición geopolítico". *Las fronteras del istmo: Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. Philippe Bovin, ed. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. 233-39. <http://books.openedition.org/cemca/707>.
- Encalada, Nigel, y Jaime Awe. *St. George's Caye. The Birthplace of a Nation*. 1, NICH, 2010.

- Erasmus, Zimitri. "Racialisation and the afterlife of colonial divide and rule: a response to Avtar Brah". *Identities* 26/4 (2019): 494-500. <https://doi.org/10.1080/1070289X.2019.1626604>.
- Focault, Michael. *Microfísica del poder*. Segunda edición. Ediciones de la piqueta, 1979.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI, 2000. Buenos Aires
- Gledhill, Jhon. *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*. 1999. <https://idoc.pub/documents/gledhill-j-el-poder-y-sus-disfraces-perspectivas-antropologicas-de-la-politica-1999-k6nqzqpro9nw>.
- Hancock, Ange-Marie. "When Multiplication Doesn't Equal Quick Addition: Examining Intersectionality as a Research Paradigm". *Perspectives on Politics* 5/1 (2007): 63-79. <https://doi.org/10.1017/S1537592707070065>.
- Henderson. *An account of the British settlement of Honduras: being a view of its commercial and agricultural resources, soil, climate, natural history, &c.: to which are added, sketches of the manners and customs of the Mosquito Indians, preceded by the journal of a voyage to the Mosquito shore: illustrated by a map*. Second edition. microform, Printed for R. Baldwin, 1811.
- Hoffmann, Odile. *British Honduras: The Invention Of A Colonial Territory. Mapping and Spatial Knowledge in the 19th Century*. Cubola-IRD, 2014. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01287334>.
- \_\_\_\_\_. "Políticas territoriales y exclusiones étnicas en Belice: un siglo de transformaciones en tierras maya". *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas* 9/3 (2015): 5-19. <https://doi.org/10.21057/repam.v9i3.17965>.
- Horvath, Ronald J. "A definition of colonialism." *Current anthropology* 13.1 (1972): 45-57.
- Hyde, Evan X. *The Crowd Called UBAD: The Story of a People's Movement*. Modern Printers, 1970. Belize City.
- Hyde, Ritamae Louise. *"Stoan Baas" People: An Ethnohistorical Study of the Gales Point Manatee Community of Belize*. UWI Mona Campus, 2009.
- Johnson, Melissa A. "The Making of Race and Place in Nineteenth-Century British Honduras". *Environmental History* 8/ 4, [Forest History Society, Forest History Society and The American Society for Environmental History, American Society for Environmental History, Oxford University Press] (2003): 598-617. <https://doi.org/10.2307/3985885>.
- Judd, Karen. "Elite Reproduction and Ethnic Identity in Belize". *Dissertations, Theses, and Capstone Projects*, enero de 1992, [https://academicworks.cuny.edu/gc\\_etds/3898](https://academicworks.cuny.edu/gc_etds/3898).
- \_\_\_\_\_. "Who Will Define US? Creolization in Belize" *SPEAR Report* vol. 4 (1990): 29-40.
- Kimmel, Michael S. *Privilege: A Reader*. Routledge, 2018.
- Lao-Montes, Agustín. "Cartografías del campo político afrodescendiente en América Latina". *Universitas Humanística* 68/68 (2009) 208-235. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2273>.
- Lucal, Betsy. "Oppression and Privilege: Toward a Relational Conceptualization of Race". *Teaching Sociology* 24/3 (1996): 245-55. <https://doi.org/10.2307/1318739>
- Macpherson, Anne. "Imagining the Colonial Nation: Race, gender, and Middle-Class Politics in Belize. 1888-1898". *Race and nation in modern Latin America*. Edited by Nancy P. Appelbaum, Anne S. Macpherson, and Karin Alejandra Roseblatt; with a foreword by Thomas C. Holt and an afterword by Peter Wade. 2003. Chapel Hill: University of North Carolina Press. 108-31.

- Murji, Karim, y John Solomos. "Introduction: Racialization in Theory and Practice". *Racialization: Studies in Theory and Practice*. Karim Murji y John Solomos, eds. Oxford University Press, 2005. 1-27. <http://www.oup.com/us/catalog/general/subject/Sociology/RaceEthnicity/?view=usa&ci=9780199257034>. London
- Murray, Roy. *Family and People All Well. An Account of the Occurrences in the Business of Mahogany and Logwood Cutting in the Bay of Honduras in 1789*. Cubola, Books, 2006.
- Omi, Michael, y Howard Winant. "Racial Formation in the United States". *Inequality in the 21st Century*. Routledge, 2018. 276-82. <https://doi.org/10.4324/9780429499821-49>
- Pierce, Andrew J. "The Myth of the White Minority". *Critical Philosophy of Race* 3/ 2 (2015): 305-23. <https://doi.org/10.5325/critphilrace.3.2.0305>
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO, 2014. 776-832.
- Shoman, Assad. *Afrodesc Cuaderno de Trabajo No. 9 Reflections on Ethnicity and Nation in Belize*. 2010. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00713503>
- \_\_\_\_\_. *Historia de Belice: El surgimiento de una nación centroamericana*. México: UNAM-CIALC, 2009.
- \_\_\_\_\_. *Thirteen Chapters of a History of Belize*. 1994.
- Sousa, Antonio Alvarez. "El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu". *Reis* 75 (1996): 145-72. <https://doi.org/10.2307/40184032>
- Toussaint Ribot, Mónica. "Un siglo de conflictos". *Belice: una historia olvidada*. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2013. 27-39. <http://books.openedition.org/cemca/327>
- Wade, Peter. *Degrees of Mixture, Degrees of Freedom: Genomics, Multiculturalism, and Race in Latin America*. Duke University Press, 2017. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11vc7mx>
- Wagley, Charles. "On the concept of Social Race". *Race and Ethnicity in Latin America*, Jorge I. Domínguez, vol. 7, Routledge, 1994. 13-27.